

LUZ Y OSCURIDAD

© RA22LT – 2004

www.circulodorado.com

¿Que buscamos con la magia? El concepto de magia evoca el poder de actuar más allá de los límites físicos y más allá de nuestras posibilidades aparentes.

Las escuelas tradicionales de los misterios “de la luz” nos dicen que no se debe utilizar la magia para fines personales sino que debe ser vista como un medio de desarrollo del hombre más eficiente quizá que la simple oración encaminado a acercarlo a Dios y que todo lo demás es “magia negra”.

Dentro de esta línea unas escuelas dicen que cuando el mago avanza lo suficiente se da cuenta de que no es necesario intervenir en el mundo, que todo tiene su juego de causa y efecto, por esto el mago no debe realizar ninguna operación mágica excepto las orientadas a su aprendizaje y acercamiento a Dios (osea uno debe aprender para NO actuar). Según estas escuelas la magia es básicamente un método de autoayuda y desarrollo personal que permitiría teóricamente equilibrar la personalidad y a través de su práctica acceder a unos estados de consciencia supra-naturales que permitirán al mago trascenderse a si mismo y en última instancia unirse a la “mente cósmica” lo que implica su propia aniquilación como individualidad en favor de fundirse con algo superior.

La razón de ser de esta tradición es que permitirá completar este proceso con mayor rapidez que lo que uno podría tardar en muchas vidas (se acepta la re-encarnación).

Este postulado no obstante deja muchas incongruencias a saber: Si el motivo de que un alma se encarne es obtener experiencia ¿porque tanta prisa en volver a reabsorberla en su fuente?.

El desarrollo de la idea en si lleva implícita la muerte y la negación de la corriente de manifestación vital ya que aunque propugna que la muerte física solo es una etapa en el camino de muchas encarnaciones busca por todos los medios el fin de estas y la disolución de las almas en la fuente de la que salieron.

Con todo y que esta supuesta “fusión” resulte de lo más extático la diferenciación de la individualidad que una vez existió desaparece con lo que se tiende a hacia lo no-dual, estático e indiferenciado que por supuesto no puede existir, pensar ni evolucionar en terminos de consciencia diferenciada.

Se dice en estas escuelas que dicho estado de existencia está “más allá de nuestra comprensión” porque ninguna mente creada puede pensar más allá de la dualidad (me pregunto como alguien ha podido saber que existe algún tipo de estado más allá si ninguna mente puede funcionar allí). Por lo que finalmente el tema queda en un artículo de fe.

Otras escuelas “de la luz” dicen que el mago DEBE actuar ya que es su poder y no debe ser rechazado pero advierten que lo que el mago haga debe estar de acuerdo con el universo y ser un canal para su voluntad, esto lleva a un problema: Si uno no conoce “la Voluntad del Universo” se arriesga estar realizando magia negra (con las terribles consecuencias que se supone que esto acarrea). Por lo tanto el mago debe ponerse a buscar como un poseso algo llamado “Santo Angel Guardian” o “Verdadera Voluntad” que se supone debe transmitirle al mago una serie de instrucciones sobre lo que debe hacer con su vida. Dice la tradición que a partir de que obtenga este conocimiento todas sus acciones serán una manifestación de la mente niversal y el mago actuará correctamente porque estará alineado con la corriente manifestada.

Esto nos lleva a un punto similar al anterior el hombre es anulado y su única misión es como dice la

famosa frase de algunas ceremonias de iniciación “Deseo saber para poder servir...”

Resumiendo, nos encontramos con que las capacidades que se supone la magia proporciona no deben ser usadas si no es actuando como canales a través de nuestro “Yo superior” que conoce la “Voluntad Verdadera” y como resulta que esta es idéntica con la “Voluntad Cósmica” esto nos lleva a unas peligrosas preguntas:

¿Que lugar queda para el hombre en el universo?

¿Somos simplemente sucursales de esta Mente Cósmica?

Si esto es así ¿Quién es el que está buscando a este “yo superior”?

Vayamos un poco más allá: se supone que el yo inferior (la consciencia despierta de cada día, Vd y yo) no es consciente de nuestro yo más elevado (cuya consciencia recordemos es idéntica a la consciencia universal) estamos como dormidos a su influencia y solo vemos ligeros atisbos de ella, pero si conseguimos su conocimiento completo y nos alineamos a 100% con esta mente universal ya no nos diferenciamos de ella, o sea somos uno con ella y por ende todos somos el mismo ser; Pero no somos un único ser porque si no la evolución de un ser teóricamente tan elevado como digamos Jesucristo ya serviría para tener toda la iluminación que necesitamos y no harían falta más encarnaciones o si lo que se busca es experiencia del placer o el dolor con unos cientos de miles de encarnaciones sería suficiente.

La otra opción es que efectivamente SÍ somos entidades individualizadas desde nuestra creación de la fuente primordial y estamos andando nuestro propio camino en el universo, aunque según la progresión de las ideas de las escuelas anteriores nuestra miserable existencia no es digna ni siquiera de aspirar a tener ideas propias y solo servimos para llevar a cabo la voluntad de una hipotética mente que nos creó y nuestro libre albedrío solo sirve para desviarnos del “camino” recto. ¿Triste no?

La postura en el otro polo (el Oscuro) es la más simple después de todo esto:

Hemos sido creados (no sabemos muy bien como ni porque pero aquí estamos) dentro de la gran marea de vida que tenemos alrededor y disponemos de una capacidad de consciencia mucho más desarrollada que el resto de vida que hemos encontrado en el planeta, tanto que somos los únicos seres en la tierra capaces de pensar e intentar lograr cosas para las que no estamos teóricamente preparados físicamente, ¿Porque rechazar este maravilloso regalo de los dioses, el Caos, o lo que sea? En lugar de esto desarrollémonos, crezcamos hagámonos fuertes y sabios integrando todos los aspectos del ser (tanto los mágicos e intuitivos como los intelectuales y emocionales) ya que de nosotros dependen nuestros éxitos y fracasos tanto individual como colectivamente, tanto frente a nosotros como frente al resto de la vida en el planeta.

Todo lo expuesto hasta aquí tiene su origen en dos planteamientos opuestos que han acompañado a la humanidad desde sus albores:

A) El hombre observa fenómenos que no puede comprender, esto crea una sensación de no tener el control, miedo e incertidumbre, para evitar esto intentamos explicarlos en virtud de “fuerzas sobrenaturales” y “dioses” a los que hay que adorar para obtener sus favores y evitar su cólera:

-Sentimiento de dependencia de los dioses-

B) El hombre va acumulando conocimientos y cada vez es más poderoso, a medida que pasa el tiempo va descubriendo mecanismos ocultos de fenómenos que antes eran atribuidos a los “dioses”:

-Sentimiento de poder aspirar a lo más alto/No dependencia de dioses-

En general siempre a prevalecido el postulado A por varias razones:

1.- Siempre hay fenómenos inexplicables cuya consciencia de inseguridad puede seguir calmándose con el postulado A.

2.- El postulado A es proclive a crear una casta de “mediadores” con los dioses (clase sacerdotal o clero) con un gran poder porque puede “interpretar” la voluntad de los dioses y amenazar a con su ira a los fieles que no sigan estos dictados. Esto permite el control de la población y no ha sido desaprovechado, habiéndose usado las técnicas más eficaces desde tiempos inmemoriales; A diferencia con el sacerdocio “chamanico” dedicado a labores concretas de para la tribu y sin una organización jerarquizada este más acorde con el postulado B.

3.- También el postulado B precisa un cierto grado de independencia valor así como autocontrol al estar basado en la libertad individual y toma de decisiones, esto no es siempre fácil para todo el mundo y mucha gente prefiere que “le digan lo que hay que hacer” es más cómodo y si algo va mal la responsabilidad no es tuya y prefieren realizar prácticas sin sentido en lugar del esfuerzo de decidir sus propias acciones.

En general las tradiciones que sostienen el postulado A se llaman a si mismas luminosas, buenas, blancas etc y por supuesto las tradiciones que sostienen el postulado B son oscuras, malas, negras, diabólicas, etc, básicamente porque no aceptan un sistema que anula al individuo.

Esto ha creado ciertamente muchos problemas a los “hermanos negros” ya que gran cantidad de personas que realmente son “malas, tenebrosas, o locas” se han sentido identificadas con estas denominaciones y con la bandera de la oscuridad se han dedicado a las peores fechorías, esto ha sido un gran éxito para la propaganda “blanca” que veía así confirmadas sus acusaciones ante el gran público.

También se ha utilizado la etiqueta de lo “oscuro” o “satanico” para revelarse contra los defectos del status-quo religioso mayoritario (puritanismo, hipocresía, manipulación, etc) promulgando el desenfreno carnal y las pasiones de todo tipo.

Hay una cierta confusión en relación a la terminología de mano derecha y mano izquierda.

El termino es original de las técnicas tantricas de oriente, la mano izquierda se refiere a las técnicas que utilizan el sexo y la mano derecha a las que no lo hacen y tienen su origen en la posición en que se colocaba cada persona en este tipo de prácticas. La inventora de la teofosía Madame Blavatsky que obtuvo gran parte de sus ideas de la india, veía con muy malos ojos las prácticas de magia sexual (como es lógico en su época Victoriana) y la tachaba de maligna y sucia. A medida que la Teosofía iba teniendo éxito en Europa la mano izquierda se iba equiparando con lo satánico y oscuro.

A nivel filosófico se ha utilizado adecuadamente la nomenclatura “luz/oscuridad” asignando la luz al universo ya creado y la oscuridad a lo no creado, por esto siempre se dice que “primero había tinieblas...” de ahí que el mago negro se mueve en la oscuridad para poder crear y el mago blanco solo puede trabajar a través de las corrientes ya creadas.

A pesar de la visión dominante en ciertas épocas, a lo largo de la historia ha habido un sentimiento que ha mantenido el ideal de que el hombre no es solo un juguete de los dioses y su destino puede ser algo más. Un buen ejemplo de esto son los heroes de la mitología clásica, alguien que a través de gran esfuerzo y determinación consigue ganar la inmortalidad y un sitio entre los dioses (Hercules,

etc) o que con un arrebato de osadía y corriendo un gran riesgo se atreven a robar el fuego de los dioses para el bien y el avance toda la humanidad (Prometeo).

Es curioso que finalmente Prometeo es rescatado por otro heroe de su castigo y alcanza finalmente la categoría divina.

Esto choca frontalmente con la idea de “mascota de los dioses” de ahí que el principal “pecado” atribuido al diablo Judeo-cristiano que provocó su expulsión del cielo es su aspiración a ser más de lo que era, su deseo de llegar a ser como un dios.

Hay una idea que se repite también en muchas tradiciones chamánicas: la inmortalidad debe ganarse y los dioses (o el universo) recicla a todos salvo a los que se la ganan.

Una cuestión a plantearse es: 1) a nivel físico lo que permite la supervivencia y la evolución es la selección de los mejores y 2) sabemos que los patrones se repiten en todo el universo en diferentes escalas (lo que refuerza la tesis de “como es abajo así es arriba”) entonces ¿Podría ocurrir lo mismo en otros niveles?

Podemos resumir los dos planteamientos como “Hágase tu voluntad vs. Hágase mi voluntad”.

Como es lógico la humanidad interpreta las cosas en relación a su psicología, estas dos corrientes mayores contienen elementos compartidos y nada de esto tiene que ver con el “bien” o el “mal”, responden a diferentes visiones del mundo.